

EL ORIGEN DEL “MENSAJE GARCÍA”

Arturo Fuenzalida Prado*

...lo más importante que necesitaba la juventud, en esa época, era la inspiración del amor al deber, la fidelidad a la confianza que se le deposita, el obrar con prontitud, el concentrar todas sus energías en hacer bien lo que hay que hacer, concluyendo que eso se sintetiza en: “Llevar el mensaje a García”...



Como parte de la formación militar en la Escuela Naval, se transmite de los más antiguos, cadetes y brigadieres y más tarde los oficiales, que el “Mensaje (a) García”, es cumplir una orden sin hacer preguntas, solo responder: “A su orden”.

Posteriormente, en la carrera se comprende que indicar el por qué, inspira a los subordinados a hacer propia la tarea, si se les dice cómo, se indica que se está exigiendo un curso de acción predeterminado, sin libertad de acción.

En este ensayo, se analiza el escrito “Un mensaje a García”, que dio origen a esta tradición y se complementa con la narración del protagonista del hecho que generó la columna de opinión original.

Un mensaje a García

Desde nuestro ingreso a la Escuela Naval, hemos escuchado sobre el “Mensaje García”, como un incentivo (¿o apremio?) para cumplir una tarea sin medios y sin muchas instrucciones, solo desplegando iniciativa y creatividad.

En la práctica, siendo capitán de corbeta leí por primera vez el texto de “Un Mensaje a García”¹, el que en esos momentos estaba como lectura profesional obligatoria del listado entregado por el comandante del U.S. Marine Corps para todos los infantes de marina norteamericanos, desde sargento hasta teniente 2°. Luego de leerlo, no

* Contraalmirante IM. Oficial de Estado Mayor. Preclaro Colaborador de la Revista de Marina desde 2009. (afuenzalidap@hotmail.com)

1. HUBBARD, Elbert. A Message to García. [En línea] Foundations Magazine. [Fecha de consulta 11 mayo 2016]. Disponible en <http://www.foundationsmag.com/garcia.html>

era muy largo, me quedó la sensación de, ¿y eso era todo?

En el texto, en su versión de 20 páginas tamaño media carta, disponible en Chile,² Hubbard relata que la tarea fue asignada personalmente por el presidente de los Estados Unidos, William McKinley³ a un oficial del Ejército, para que la cumpliera, en los momentos en que se declaraba la guerra con España, en 1898. El Presidente:

...puso en sus manos una carta y le señaló escuetamente: “Lleve este mensaje a García.”

Rowan escuchó en silencio, recibió la carta, luego se despidió respetuosamente de McKinley y, sin agregar una palabra a lo ya dicho, dio media vuelta y salió taconeando con paso decidido y marcial de la oficina presidencial.⁴

El breve relato que hace Hubbard de cómo recibe la tarea el teniente Rowan fue el tema central para desarrollar la idea de que lo más importante que necesitaba la juventud, en esa época, era la inspiración del amor al deber, la fidelidad a la confianza que se le deposita, el obrar con prontitud, el concentrar todas sus energías en hacer bien lo que hay que hacer, concluyendo que eso se sintetiza en: “Llevar el mensaje a García.”⁵ Esto lo deja explícito en su escrito al indicar que “Rowan recogió el documento, lo guardó y no se le cruzó por la mente la idea de preguntar: ¿Quién es y dónde puedo encontrar a García?”⁶

Algo sobre el protagonista

El oficial era el teniente 1° US Army Andrew Summers Rowan, graduado de West Point, en la clase 1881. Hasta la fecha en que cumple la misión del Presidente, abril de 1898, había cumplido servicios en varios puestos de frontera, desde septiembre de 1881, hasta fines de 1890. Luego, había cumplido funciones entre 1890 y 1891 en la División de Información Militar. Entre 1891 y 1892 cumplió funciones en terreno como

ayudante de astrónomo y registrador de datos meteorológicos, en una misión de reconocimiento intercontinental a Centro y Sudamérica, pasando a través de México en la ruta de regreso a los EE.UU.; y se desempeñó más tarde, en 1897, como Agregado Militar en Chile.

En este período, fue co-autor del trabajo *La Isla de Cuba*; un recuento histórico y descriptivo de la Gran Antilla,⁷ que se publica en 1896, antes de cumplir su destinación a Chile.

Posteriormente, en 1922 el propio Rowan, ya retirado del servicio, escribe su versión de la misión en un texto que denominó *How I Carried the Message to García*.⁸ En este relato se puede inferir que la experiencia obtenida en sus trabajos previos en terreno en Sudamérica y México, su contacto con el idioma español y su conocimiento de la isla de Cuba, fueron suficientes antecedentes para que se le confiara esta misión. Que, además, no habría recibido una carta, sino que instrucciones claras, precisas y detalladas de qué tenía que transmitir al General García. En su relato indica que, una vez que se presenta al general, después de haber tomado desayuno, le informa que el mensaje era estrictamente militar: que el Presidente y el Departamento de Guerra deseaban la última información respecto de la situación militar en Cuba Oriental (ya se habían enviado otros dos oficiales a Cuba Central y Occidental, pero que ellos no habían podido lograr sus objetivos).

Cómo se entregó el mensaje

Las diferencias entre el relato de Hubbard y el del protagonista del hecho, son varias; me referiré a las más notables.

En el relato de Rowan,⁹ el hecho que hubiese recibido el “mensaje” directamente del Presidente, nos señala que la situación fue diferente. El Presidente le preguntó al Coronel Arthur Wagner, a la sazón el Jefe de la Oficina de Inteligencia Militar,

2. Hubbard, E. 2011. Un Mensaje a García. Versión de Héctor VELIS-MEZA. Santiago: Feria Chilena del Libro Ediciones. 86 p.

3. El presidente McKinley, fue el 25to. Presidente de los Estados Unidos, asumió el 4 de marzo de 1897 y ejerció su cargo hasta que fue asesinado, el 14 de septiembre de 1901, después de liderar a su país a la Victoria en la Guerra contra España. Biografía disponible en <https://www.whitehouse.gov/1600/presidents/williammckinley>

4. Hubbard, Op. Cit. p. 18.

5. Calixto García Iñiguez, general del Ejército Libertador cubano. Biografía disponible en http://www.ecured.cu/Calixto_Garc%C3%ADa

6. Hubbard, Op. Cit. p. 19.

7. CONROY, Joseph P. A Message to García. Marine Corps Gazette, Quantico, VA. February 2016, p. 66.

8. ROWAN, Col. Andrew S. How I Carried the Message to García. [En línea] Foundations Magazine. [Fecha de consulta: 10 mayo 2016]. Disponible en <http://www.foundationsmag.com/rowan.html>

9. Ibid.

“¿Dónde puedo encontrar un hombre que le lleve un mensaje a García?”, a lo que Wagner contesta sin demora “Hay un joven oficial, aquí en Washington, un Teniente llamado Rowan, quien lo llevará por Usted” y el Presidente ordena “Envíelo”.

Luego nos relata que, tal vez una hora después que el coronel Wagner recibiera la orden, lo ubica al mediodía y le pregunta si se pueden encontrar para almorzar a las 13:00 hrs., en el Club del Ejército y la Armada. Mientras se encontraban almorzando, el coronel –que tenía fama de ser bromista- le pregunta: “¿Cuándo sale el próximo buque a Jamaica?” Rowan después de una breve averiguación, le responde que un buque británico, de la Línea Atlas, el *Adirondack*, zarparía al día siguiente desde Nueva York, a las 12:00 horas. Ante esto el coronel Wagner le pregunta: “¿Puedes tomar ese buque?” Rowan, aun pensando que era una broma, le responde afirmativamente y el coronel le dice: “Entonces, prepárese para tomarlo”, y continuó instruyéndolo. Le destaca que ha sido escogido por el Presidente para que se comunique –o lleve un mensaje- al General García, quien se encontraba en algún lugar de Cuba Oriental y que su tarea era asegurarse de obtener de él información de carácter militar. Al mismo tiempo, cómo y con quién debía tomar contacto en Jamaica, pero que no llevaría documentos escritos para no correr el riesgo de que cayeran en manos españolas si era capturado. Esto ya había ocurrido con un oficial del Ejército continental, durante la Guerra de la Independencia y con otro durante la guerra con México, que fueron capturados con documentos. En el último caso se divulgó el plan de invadir Veracruz. Esta experiencia no debería repetirse en caso que fuera capturado.

Luego, le indicó los detalles para su arribo a Kingston, que allá había una junta cubana, con la cual tomaría contacto para coordinar su desplazamiento posterior a Cuba. Que, a su arribo a Kingston, debía mantenerse en contacto en espera de la declaración de guerra estadounidense, en caso contrario mantenerse en silencio.

Rowan dejó Washington la noche del 8 al 9 de abril. El 20 del mismo mes Estados Unidos le da un ultimátum a España. Debía entregar Cuba a los cubanos, antes del 23 y retirar sus fuerzas militares y navales del área.

El 23 de abril, Rowan recibe un cable cifrado en que se le ordenaba “¡Reúnase con García tan pronto como sea posible!”, luego de su recepción y lectura, se apersona en el cuartel general de la junta cubana en Jamaica, donde toma contacto con los cubanos en el exilio y recibe apoyo. Para cruzar la isla, lo llevan en un coche tirado por un caballo, primero, hasta Spanish Town y luego, cambiando a un segundo coche, llega a la costa norte, el viaje fue protegido y sin evidenciarse. Ahí toma contacto con otro cubano, quien sería su guía y otro hombre, que pasó a ser su seguridad personal. Avanzan al Norte hasta St. Ann’s Bay y, previa coordinación y en la oscuridad, se embarcan en un bote de pescadores, integrándose a la dotación y navegan hasta el sur de la isla de Cuba, no sin sobresaltos, ya que fueron interceptados, un par de veces, por lanchas españolas que patrullaban la costa. Llegan a la isla, en las proximidades del Monte Turquino, el más alto de la Sierra Maestra.

Al arribo, nuevamente toman contacto con miembros del ejército insurgente, que, en la práctica, eran desertores del ejército español y atravesando el camino, que unía Portillo con Santiago de Cuba, inician su infiltración a través de la Sierra Maestra, para llegar a Bayamo, donde el general García tenía sus fuerzas en preparación para su lucha con los españoles.

Al arribo a Bayamo, el 1° de mayo, y una vez chequeada su identidad, se reúne con el general García y entrega el mensaje del Presidente, el cual una vez que lo recibe, se retira a apreciar la situación con su staff. Luego, el General resuelve enviar, junto al Teniente Rowan, a tres de sus oficiales a los Estados Unidos, a fin de proporcionar la información solicitada por el Presidente, dada la experiencia de los hombres de García en Cuba y el conocimiento profundo y acabado de la situación que vivían las fuerzas en el país.

El regreso a los Estados Unidos, se inicia cabalgando hasta la costa norte, en las proximidades de la bahía Manatí, donde nuevamente se embarcan, pero dado el tamaño de la embarcación solo lo acompañarían dos de los tres oficiales enviados por el general García. Después de una navegación de unas 150 millas hacia el norte, arriban a la isla New Providence, siendo inicialmente confinados en cuarentena por la posible fiebre amarilla

que pudiesen haber contraído en Cuba. Al día siguiente, después de recibir información del cónsul general norteamericano en Bahamas, fueron liberados y embarcados en el velero Fearless, arribando a Key West el 13 de mayo. Esa misma noche abordaron el tren a Tampa y de ahí a Washington.

El 14 de mayo, Rowan se presenta al secretario de guerra Alger,¹⁰ quien una vez que recibe la información general, lo envía a presentarse al general Miles,¹¹ donde lo hace acompañado de uno de los oficiales enviados por el general García.

Uno o dos días después, concurre a una reunión en el gabinete presidencial, acompañando al general Miles y es saludado y felicitado por el Presidente, por haber entregado su mensaje al general García.

Reflexiones a modo de conclusiones

El escrito *Un Mensaje a García* de Hubbard, dispuso de información parcial respecto a la acción que el teniente Rowan ejecutó en Cuba. La apología a la iniciativa y buena disposición del oficial que se desarrolla en este texto, que

fuera el tema central del artículo que escribiera para *The Philistine*, publicado en marzo de 1899, no pasa de ser una idealización de una situación que, más tarde se constata, no fue tal.

La orden que recibió el teniente Rowan, en la práctica, a través del coronel Wagner, por encargo del presidente McKinley, fue completa y, como se expresa en su relato, consideró todos los detalles de puntos de contacto en Jamaica y apoyos logísticos y de transporte.

La lectura del texto de Rowan, *Como llevé el Mensaje a García*, nos permite conocer una detallada operación de inteligencia realizada durante la guerra de Estados Unidos con España, en las Antillas, que más tarde le significó ser ascendido a Teniente Coronel porque “...hizo una travesía a través de Cuba, estuvo con el ejército insurgente con el Teniente General García y trajo información muy importante y valiosa para el gobierno...”, como lo consignara el general Miles en su recomendación para su ascenso. El presidente McKinley lo citó un día o dos después de su regreso, felicitándolo personalmente...” por la manera en la que había comunicado sus deseos al general García y por el valor de su trabajo.¹²

10. Russel Alexandre Alger. Biografía disponible en: <http://bioguide.congress.gov/scripts/biodisplay.pl?index=A000107>

11. Teniente General U.S. Army Nelson Appleton Miles, Commanding General U.S. Army. Biografía disponible en: <https://www.loc.gov/rr/hispanic/1898/miles.html>

12. ROWAN, A.S. Op. Cit. última página.